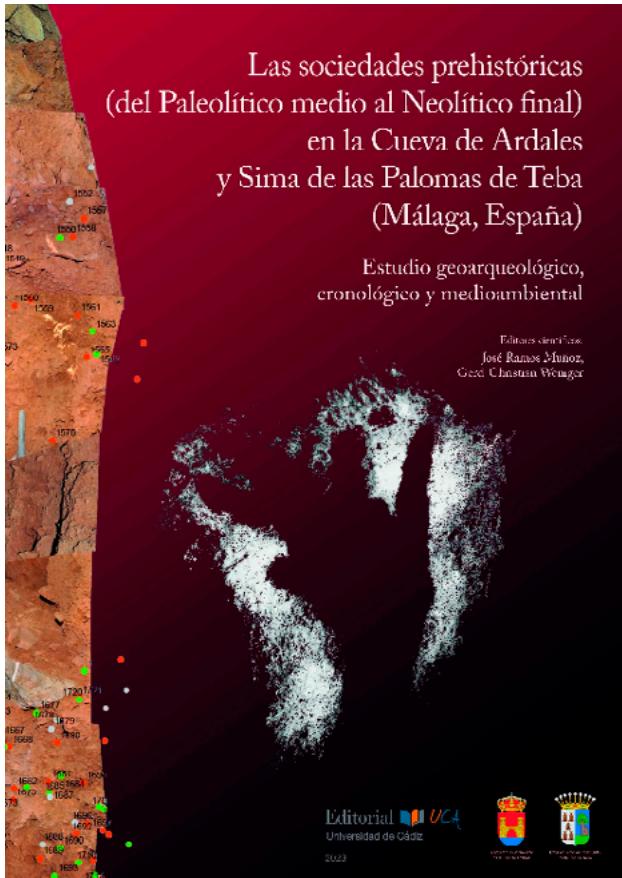


Miguel GÁMEZ RUIZ. Alumno colaborador del Área de

Prehistoria. Grado en Historia.

Correo electrónico: miguel.gamezruiz@alum.uca.es



RAMOS MUÑOZ, J. y CHRISTIAN WENIGER, G. (2023): *Las sociedades prehistóricas (del Paleolítico medio al Neolítico final) en la Cueva de Ardales y Sima de las Palomas de Teba (Málaga, España). Estudio geoarqueológico, cronológico y medioambiental*. Editorial UCA. Cádiz, 926 páginas. e-ISBN: 978-84-9828-914-5.

En el mundo académico suele distinguirse entre “alta” y “baja” divulgación, especialmente cuando se habla de una obra que está destinada a un público mayoritario. Se entiende que la alta divulgación es aquella que ha pasado los requisitos mínimos que respaldan su calidad científica, mientras que la baja rara vez lo hace.

En la opinión del que escribe, la divulgación debe adaptarse al lenguaje de la persona que va a

recibir el mensaje. Esa debe ser su principal misión y siempre que eso se cumpla podremos hablar de una buena obra de divulgación. Este es el caso del libro que tengo la suerte de reseñar, y que lleva por título *Las sociedades prehistóricas (del Paleolítico medio al Neolítico final) en la Cueva de Ardales y Sima de las Palomas de Teba (Málaga, España)*. La obra en cuestión ha sido editada por el catedrático de Prehistoria José Ramos Muñoz y por el investigador alemán Gerd-Christian Weniger, profesor emérito de la Universidad de Colonia.

En ella intervienen hasta 58 investigadores tanto de ámbito nacional como internacional procedentes de países como España, Alemania, Reino Unido, Dinamarca, Portugal, Francia y Filipinas. Por motivos de extensión he considerado oportuno no mencionar a cada uno de ellos en esta recensión. De todos modos, los editores han dedicado las páginas iniciales del libro a disponer de una relación de autores junto a sus especialidades e instituciones, por lo que cualquier interesado puede consultarla a medida que se adentre en la lectura de este libro.

El libro se estructura en dos partes y consta de un total de 49 capítulos. La primera de ellas está dedicada a la Cueva de Ardales y la segunda, a la Sima de las Palomas de Teba. Se trata de la Memoria Final del PGI-Proyecto General de Investigación desarrollado en ambos yacimientos. A continuación, vamos a ver las distintas partes y apartados en que se disponen.

Comencemos con la parte de la Cueva de Ardales. Los primeros capítulos están dedicados a explicar la ubicación geográfica y la geología de la cavidad, así como las distintas intervenciones puntuales que se desarrollaron antes de la formalización del mencionado PGI. En este sentido podemos apreciar de forma diacrónica la evolución del proceso de investigación y las personas que dedicaron su tiempo al conocimiento de diferentes aspectos de la cavidad. A partir de 2010 el equipo de Ardales inició una colaboración con Gerd-Christian Weniger, de la Universidad de Colonia, formalizando la investigación dentro de un PGI.

RECENSIONES

Revista Atlántica-Mediterránea 27, pp. 183-181

BIBLID [2445-3072 (2025) 27, 1-443]

Los siguientes capítulos nos hablan de la historia de la investigación en Ardales, es decir, de su historiografía. Se presenta al lector la historia de la cavidad, vinculada desde el principio al ser humano. De este modo durante diversos períodos históricos la Cueva de Ardales fue utilizada y empleada por diferentes grupos humanos, no solo en la Prehistoria, sino en el siglo XX como refugio en el transcurso de la Guerra Civil.

También se nos presentan los resultados de las analíticas realizadas y de los estudios micromorfológicos, que han permitido conocer la composición y estructura de los sedimentos de las zonas excavadas durante el desarrollo del proyecto.

Por otro lado se han realizado estudios palinológicos que han logrado reconstruir el medioambiente en que los grupos humanos vinculados a Cueva de Ardales ejercieron sus estrategias adaptativas. Se ha comprobado la presencia de un paisaje abierto y seco antropizado, con variaciones hacia condiciones templadas con presencia de pinos o de bosques de hoja caduca. En cualquier caso, los resultados de los análisis palinológicos han aportado 5 nuevos registros para el Pleistoceno medio y el Holoceno en el sur de la Península. Del mismo modo, análisis antracológicos sitúan la cavidad de Ardales en un panorama coherente con respecto al registro de otras cavidades contemporáneas del sur.

También se ha estudiado a los micromamíferos de Ardales con un completo y dedicado análisis por cada zona excavada. Queda completado con la tafonomía de los mismos, que nos permite conocer mejor aspectos relacionados con los comportamientos y disposición de estos animales dentro del registro arqueológico dado. Todo ello entraña con el estudio realizado sobre los anfibios y reptiles de la cavidad, en clave taxonómica y analizando sus implicaciones paleoclimáticas. Igualmente, interesante son las perspectivas alcanzadas por un minucioso estudio malacológico dirigido principalmente por el investigador Juan Jesús Cantillo de la Universidad de Cádiz, que también incorpora un estudio tafonómico de los moluscos y sus implicaciones en la dieta de los grupos de cazadores-recolectores de Cueva de Ardales.

En cuanto a las materias primas y el estudio de la industria lítica se han realizado estudios geoarqueológicos cuya finalidad ha sido la caracterización del registro arqueológico, mediante un estudio geológico de la región, atendiendo a los

tipos de afloramientos y áreas de extracción de recursos de estas sociedades de cazadores-recolectores. Las principales materias primas líticas han sido en este orden: sílex masivo con inclusiones, radiolarita roja y sílex masivo homogéneo entre otros muchos que el lector que esté interesado sin duda encontrará con una lectura minuciosa de la obra. Asimismo, el siguiente capítulo completa la información aportada presentando un análisis de la industria lítica y los productos retocados, con una sucinta relación por campaña de excavación y la incorporación de un rico repertorio gráfico de los productos más destacados de cada zona de la cavidad. Todo ello es completado por Ignacio Clemente, que elabora un estudio traceológico que permite acercarnos a los usos de dichos productos líticos. Señalar que a pesar de la conservación afectadas por los condicionantes geológicos, se ha podido determinar que la mayoría de actividades de la cueva son de corte de materias de dureza blanda y media, junto a algunas tareas de raspado de fibras animales.

Otro aspecto estudiado es el Arte prehistórico, que ha suscitado un gran debate en torno a la autoría neandertal, como bien han demostrado los resultados de análisis por la técnica del U/Th. En este sentido también se ha caracterizado el proceso productivo de las materias primas empleadas en el arte, con un interesante estudio elaborado por África Pitarch Martí, lo que nos permite acercarnos a la mentalidad y a los comportamientos socioculturales de estos grupos dentro del mundo simbólico que toda sociedad posee. Perfectamente ligado a estos temas se encuentra el estudio de las lámparas paleolíticas desarrollado por Pedro Cantalejo, que muestra como la iluminación de la cavidad estuvo vinculada a momentos de exploración, pero también al desarrollo de actividades simbólicas. Todo esto queda completado con los pertinentes estudios antropológicos, que son en definitiva los protagonistas que dieron vida a la cavidad y desarrollaron en ella las actividades ya citadas.

A continuación, comienza la parte dedicada a la Sima de las Palomas de Teba. En primer lugar, se hace una descripción del emplazamiento del yacimiento, así como de los objetivos del consiguiente PGI desarrollado entre los años 2015 y 2019. En este caso se buscaba alcanzar los niveles de Paleolítico medio y llegar hasta los momentos de transición hasta el Paleolítico superior, limpiando el perfil y excavando el exterior de forma que conectase con el interior.

Sigue un estudio de la micromorfología de los sedimentos de la Sima, cuyos métodos geoarqueológicos han permitido obtener cronologías y el contexto de los horizontes de ocupación.

Asimismo, como en el caso anterior se han tenido en cuenta los registros palinológicos y antracológicos, que han permitido reconstruir el paleoclima del yacimiento. En este caso, la Sima presentaba un paisaje abierto y arbustivo, que fueron sustituyendo las formaciones arbóreas. El análisis de la fauna ha revelado el predominio en un 70% del conejo en la Sima de las Palomas a nivel global y en la mayoría de las secuencias. Esta gran acumulación parece que es debida a la acción antrópica, pues así lo señalan José Antonio Riquelme y Alejandro Beltrán, gracias a la presencia de marcas de corte y sobre todo de exposición ante un fuego.

Interesantes son también los estudios de micromamíferos, anfibios y reptiles realizados por Juan Rofes, Salvador Bailón y Rafael Marquina Blasco, los cuales ofrecen una rigurosa selección de los especímenes por secuencia y por año de intervención arqueológica. Muy similar en metodología a la empleada en los estudios para la Cueva de Ardales. En cuanto a la malacología Juan Jesús Cantillo nos revela un registro del Solutrense que no hay en Ardales, donde sólo se encontraron registros de la fase Gravetiense. En este caso, muchos de los especímenes documentados estaban muy fragmentados, por lo que en algunos casos la identificación no ha sido posible, como señala Juan Jesús Cantillo. Hay en la Sima de las Palomas una presencia mayoritaria de gasterópodos terrestres. Hay también una serie de especímenes no comestibles, para cuya causa el investigador apunta a un depósito por parte de agentes sedimentarios en una fase inicial del depósito.

En la parte final del libro se sigue el esquema aplicado a Cueva de Ardales, con un importante estudio de las materias primas y de la industria lítica, que revela materiales muy similares a los encontrados en Ardales, con excepción de areniscas. En este sentido, las áreas de extracción serían locales y se ha establecido una aproximación de los tiempos empleados en los desplazamientos hacia estas áreas de los grupos. Por último y para finalizar, concluye el apartado con un análisis de la cerámica de Sima de las Palomas de Teba, elaborados por el investigador Serafín Becerra Martín y Simón Werner y que arrojan interesantes datos sobre cerámicas que van desde periodo prehistórico hasta

periodo andalusí. El libro concluye de este modo con dos resúmenes sobre las ocupaciones humanas en Cueva de Ardales y Sima de las Palomas, que ponen la clave de bóveda a esta Memoria Final del PGI- *Las sociedades prehistóricas (del Paleolítico medio al Neolítico final) en la Cueva de Ardales y Sima de las Palomas de Teba (Málaga, España). Estudio geoarqueológico, cronológico y medioambiental*.

A modo de cierre indicar que en la parte final se encuentra un conjunto de tablas y recursos complementarios a los diferentes capítulos, que permitirán a los lectores profundizar en aquellas cuestiones que más les interesen. Es una obra que como hemos indicado en un principio es de divulgación. No distinguiré entre “alta” y “baja”, pues en mi opinión la buena divulgación no necesita de adjetivos, sino de calidad científica; y a esta obra le sobra de lo último, como bien se puede apreciar tanto en el amplio repertorio bibliográfico como en todos los recursos con los que se acompañan los textos. Es en definitiva una buena obra de divulgación, dirigida a investigadores y estudiantes, pero también a la sociedad malagueña que esté interesada en conocer su historia, pues no abandona su misión última, a saber, la de socializar y poner en valor el conocimiento que se ha investigado y excavado.